

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Administración: Santa Ana, 6 y 8 - Apartado de Correos núm. 77

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—Las excelentes personas: ¿SOCIALES? ¡NI A TIROS.—
Por *Juan de Sahagún*.
- II.—Más sobre nuestras costumbres campesinas: TRADICION
Y PROGRESO.—Por *Murueta*.
- III.—El Palacio del Centro de Acción católica: CASA NUE-
VA... VIDA NUEVA.—Por *Asturias Agraria*.
- IV.—Arboricultura: LA MIMOSA.—Por *R. Martínez*.
- V.—Cosas útiles a nuestros labradores: EL TREBOL EN-
CARNADO.—Por el *P. Gabino de Olaso*.
- VI.—Para hacer un poco de examen de conciencia: NUES-
TRA ASAMBLEA.—Por *La Sección de Propaganda*.
- VII.—Sobre cumplimiento del descanso dominical: LAUDA-
BLE DECRETO.—Por *A. T. S.*
- VIII.—Espigando en las ajenas mieses: SELECTA, A) EN EL
PANTANO; B) LOS RICOS Y LOS POBRES.—Por
El Compañero Tijeras.
- IX.—NOTICIAS: De una entrevista.—Los días de Caja.—
Vino para consagrar.—El príncipe y los labradores.—
Ejemplos no atendidos.

Ayesta, Igesias y Comp.^a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJÓN — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS. { Ayesta-Igesias.
Clave A. B. C., 5.^a Edición.
Teléfono, 315.
Apartado núm. 8

CUENTAS
CORRIENTES

{ Banco de España.
— de Gijón.
— Gijónés de Crédito.
— Minero Industrial de Asturias

Materias primeras para abonos

Sulfato de amoniaco — Nitrato de sosa — Cloruro y Sulfato de potasa
Kainitas — Sulfato de hierro, de magnesia, de sosa y de manganeso — Su-
perfosfatos de cal - Escorias Thomas - EPHOS
(27 y medio por ciento de ácido fosfórico)

ESPECIALIDAD: Abonos compuestos para todos los cultivos.

CARREÑO HIJOS - Avilés

LORENZO HURTADO VILLA

Ataquinas (Valladolid)

Exportador de paja trillada
de trigo y algarrobas en sa-
cas y pacas, con toldos pro-
pios para cubrir los vagones

Garbanzos finos de Castilla, vinos
y vinagres del país.

Industrias Zarracina (S. R.)

GIJÓN

*Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan*

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Coches-Camas

FEDERACIÓN ASTURIANA CATÓLICO-AGRARIA CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS

Esta Caja admite imposiciones de todo el mundo, abo-
nando en concepto de interés: 3,50 por 100 a la
vista; 4 por 100 a seis meses y 4,50 por 100 al año.

La Caja Central no hace préstamos mas que a las Cajas Rurales federadas

EUGENIO ALONSO FERRETERIA Y QUINCALLA --

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda clase de utensilios de cocina.—Herramientas para minas—Fraguas portátiles.—Linoleum, hule y gutaperchas.—Básculas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono, 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

OVIEDO

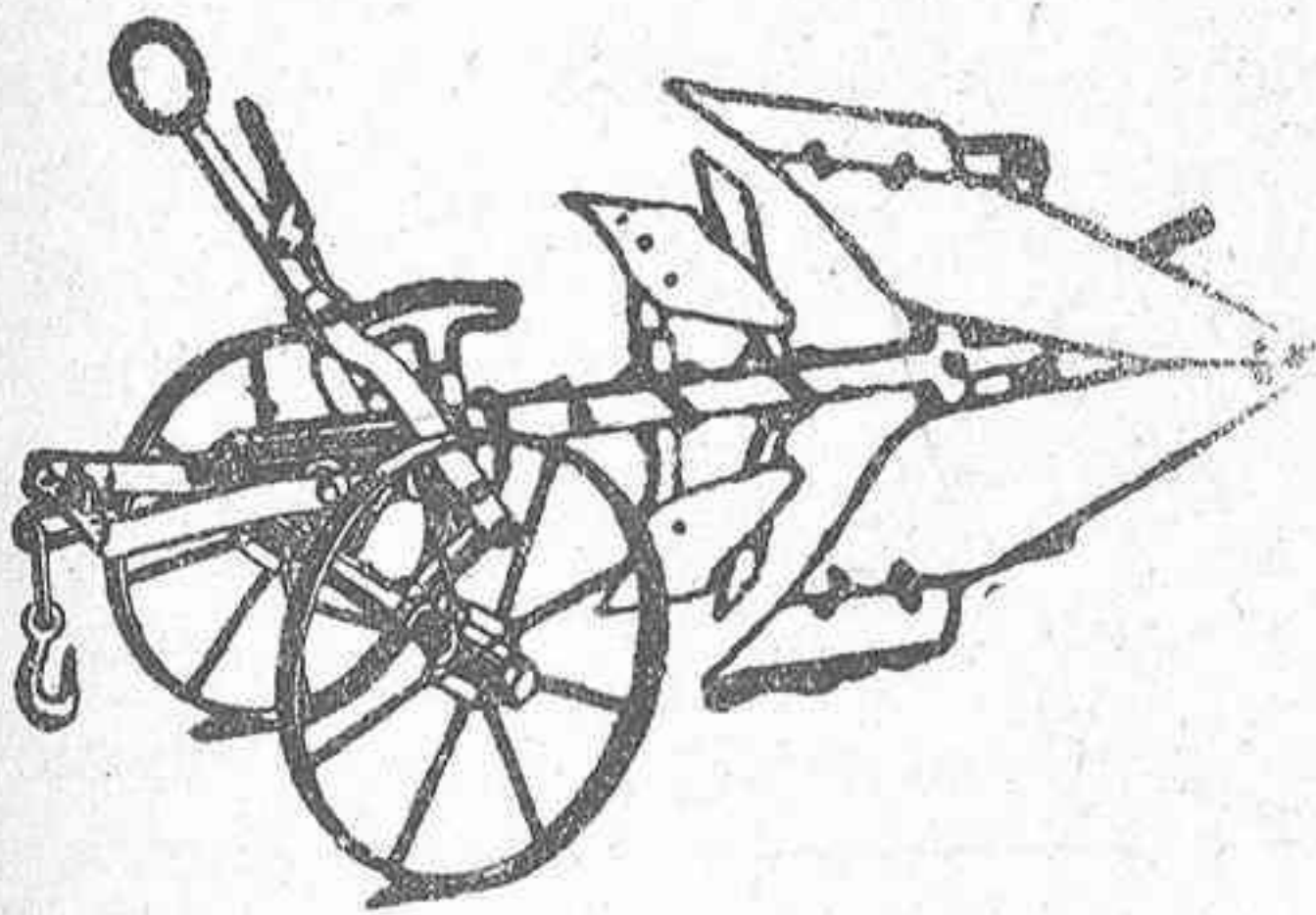
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

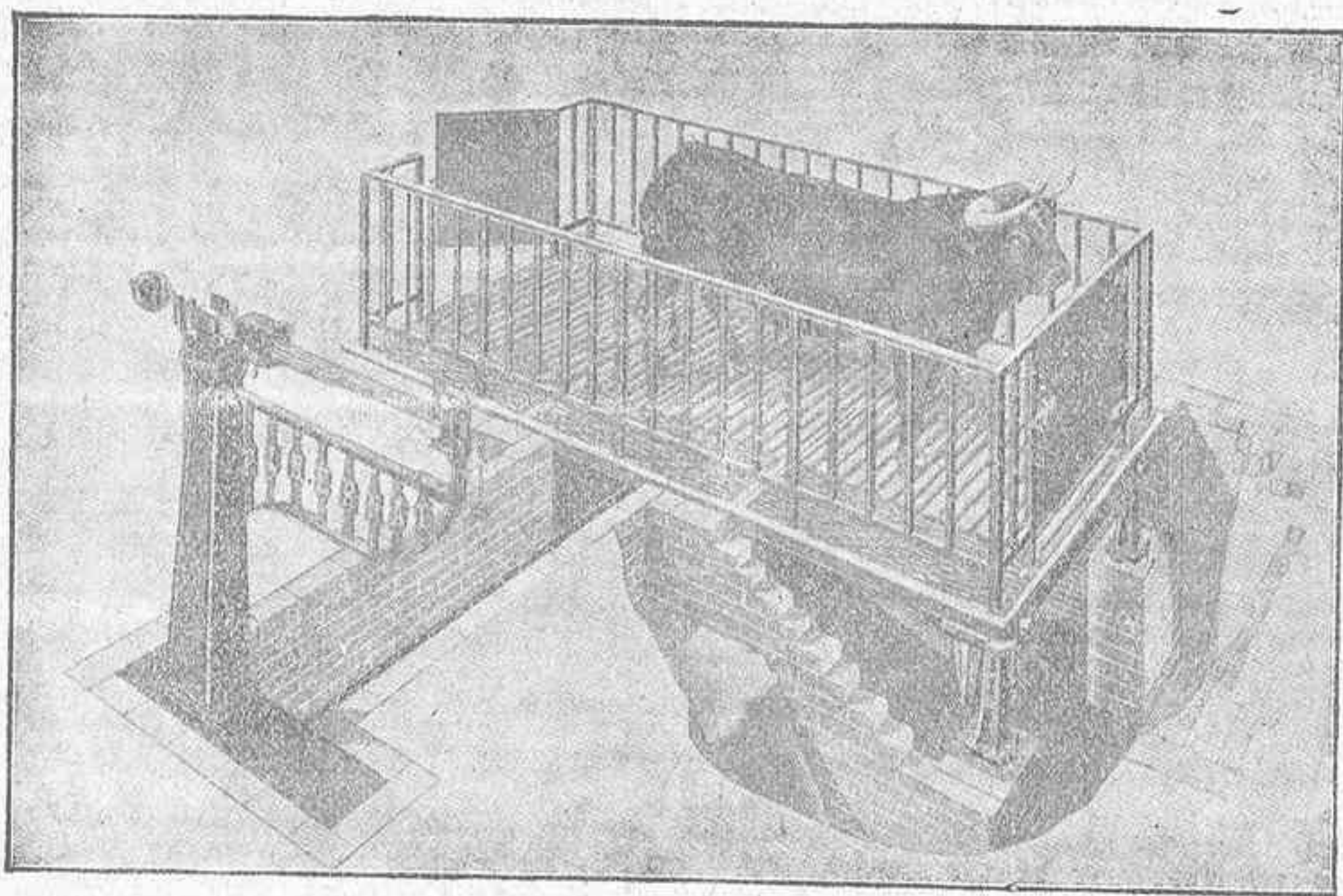
Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

BASCULAS todos modelos
ARCAS de CAUDALES "PIBERNAT"



Parlamento 9 y 11

Barcelona

Eufrasio Osoro

ALMACEN DE
COLONIALES

Gran torrefacción de café selectos, por tostadores especiales de fama mundial marca SIROK
:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Santa Ana, 6 y 8

Director: M. ARBOLEYA

Apartado de Correos número 77

Las excelentes
:: personas ::

¿SOCIALES? ¡NI A TIROS!

He visto a una señora piadosísima discutir muy enardecida con su lavandera porque ésta exigía el aumento de unos céntimos por su penoso trabajo, que la tenía durante horas muy largas, en el rigor del invierno, metida en el agua, y sudando más tarde la gota gorda para secar la ropa lavada y no retrasarse en devolverla a sus dueños... La pobre mujer ponía de relieve lo duro de su trabajo y la creciente carestía de todas las cosas; pero la buenísima señora no se dejaba convencer: antes se sulfuraba hasta perder un poco la serenidad, «escandalizada» de que hasta la poco antes pacífica lavandera le viniese con «reclamaciones socialistas».

—En resumidas cuentas y para acabar pronto—concluyó—: si no le conviene a usted seguir lavando mi ropa, la deja, que no faltará quien ansie lo que usted deja, y acaso cobrándome menos...

El aumento de los céntimos fué, pues, categóricamente denegado, y la infeliz lavandera hubo de renunciar a sus míseras pretensiones, y hasta dando gracias a Dios de que no le hubiera salido peor aún la cuenta.

La escena me impresionó dolorosa-

mente, y me hizo formar de aquella señora tan piadosa un concepto lamentable. Llegó seguidamente otra mujer «del pueblo», bastante sucia y andrajosa, que llevaba una carta. Leyóla mi amiga, sonriente y dirigiendo a la portadora miradas compasivas, y, sin más, se levantó en busca del bolso, mientras me entregaba la misiva, que firmaba un popular religioso, y decía así:

«Mi muy respetable señora: Nuevamente necesito acudir a sus caritativos sentimientos y a sus bondadosas larguezas en demanda de una limosna para esa desgraciada mujer, cuyo marido es un solemnísimo holgazán, bebedor incansable y hasta un tanto revolucionario. Por esto no conviene dejar que la miseria le haga cometer un desatino, para el que es materia preparada. Seguro de que mi recomendada será largamente socorrida por usted, no digo que se lo agradezco, porque es Dios en este caso el insuperable pagador, sinó que me repito suyo afectísimo, etc.»

La caritativa señora sacó del bolso un billete de cincuenta pesetas y se lo entregó a la mujer del borracho holgazán, diciéndole cariñosamente:

—No deje de volver por aquí todos los meses, en tanto que podamos colocar en un destino de poco trabajo a su bala perdida de marido. Y que el Señor le dé paciencia, pobrecilla...

Corrí en busca de la lavandera, y le recomendé:

—Cuando usted tiene que trabajar de ese modo tan brutal, será porque su marido es incapaz de ganarse el sustento de la familia; vaya usted a ver a esa señora, que le acaba de negar los céntimos que usted pedía de aumento en la mezquina retribución que percibe, y dígame que lo pasa mal porque su marido es un vago...

—Ay, señor—me contestó—, mi marido fué siempre un gran trabajador y muy honrado, pero murió, dejándome por toda herencia seis hijos, el mayor de los cuales va a cumplir siete años...

«Somos *sociales* porque somos católicos», suelen decir nuestros hermanos de Francia. En España no sale casi nunca la consecuencia, no sé si porque falla nuestra lógica o si porque falla nuestro catolicismo, un poco demasiado «nuestro»...

Pues el marido de esta señora es no menos *bueno*; pero también no menos antisocial que su excelente costilla. Tiene de secretario, administrador y hasta «botones» a un muy honrado y laborioso padre de familia, que se pasa en la oficina o despacho de su señor doce o catorce horas diarias, trabajando sin cesar y haciendo todas las cosas y llevando las numerosas y complicadas cuentas con una perfección escrupulosa y digna del mayor encomio...

Así lo reconoce su amo, el cual llegó a decirme:

—Es más fiel que un perro y trabajador como una hormiga, distinguiéndose igualmente por su competencia. Tan convencido estoy de ello, que, reconociendo la mezquindad del sueldo que le tengo asignado desde antiguo, le entrego todos los trimestres una buena gratificación, que tiene sobrado merecida. Opto por la gratificación antes que por el bien ganado aumento de sueldo, porque con aquélla le tengo más sumiso y con éste pudiera engreírse demasiado...

Yo me aventuré a replicarle:

—La astucia tal vez aplauda, pero permítame usted que le diga que la justicia no quedará demasiado satisfecha. La gratificación, que es simple y voluntaria liberalidad, no puede comenzar hasta que se haya entregado todo lo que demanda la justicia. Si su secretario y administrador merece más de lo que usted le tiene asignado como sueldo, éste debe ser aumentado hasta que llegue a igualar los merecimientos del excelente trabajador; y hecho eso, ya puede usted deshacerse en gratificaciones, pero antes no. El entregarle usted lo que es suyo no puede nunca merecer el nombre de gratificación. Y si como tal, esto es, en concepto de gratificación, *le doy* a usted lo suyo, para con esta «liberalidad» comprar su mayor acatamiento, no me negará usted que realizo un acto nada recomendable...

Oyóme atentamente mi hombre, y un poco asombrado y un mucho convencido de que era necesario avisar a mi familia para que me pusieran en cura, me invitó a dar una vuelta por el campo. Y al campo nos fuimos a murmurar del Gobierno. ¡Qué diantre! Seamos buenos españoles, ya que somos pésimos «sociales».

JUAN DE SAHAGÚN

El valor social de la doctrina y de las teorías económicas que se divulgan entre las gentes pacíficas y sosegadas del campo se contrasta con los hechos, que unas veces vienen a confirmarlas y otras a rectificarlas; unas veces a avalorarlas con sus aplicaciones concretas y positivas y otras a desecharlas por su incapacidad real, por su inadecuada adaptabilidad, por su escasa enjundia y por su ninguna bondad en el terreno de la práctica; y no faltan casos y circunstancias favorables que las depuran y las realzan al acomodarlas a las necesidades perentorias de las poblaciones rurales. Es de ley que entre las anteriores y la solución certera encomendada a las doctrinas que se predicán, debe establecerse una ecuación, sino matemática a lo menos moral, por lo mismo que los términos de la ecuación quienes los han de relacionar y las enlazan son seres inteligentes y morales, y no es dado someter todos sus actos a las reglas inexorables y a las invariables rigideces exactas de las matemáticas; ni es posible despojarlas de las influencias y acciones modificadoras que ejercen sobre ellas la ideología, las costumbres, los usos, las tradiciones, los elementos psíquicos, los morales y los sociales que siempre actúan e intervienen en la vida social y económica de los pueblos.

* * *

No todo va ser hablar y escribir de teorías doctrinales, ni tampoco todo va a enderezarse al estudio crítico y a la narración detallada de lo que pasa y acontece *en ciertos pueblos rurales*, donde a cencerros tapados propagan sus ideas los nuevos reformadores del ogro, e insinúan a la sordina sus ideas y sus esperanzas para otros tiempos mejores; y aunque las fian a las contingencias del porvenir, no por eso desesperan de su *venida y realidad*; que la esperanza es la última ilusión engañosa

que pierden. Y es axiomático entre los citados que en el silencio y en el abatimiento se templan los espíritus y las armas; así por lo menos asegura quien es el *verbo* del nuevo reformismo de estos aledaños, cuya solvencia literaria y social es conocida de todos y puede parangonarse con su valía política. En verdad que le sobran pujos de orador fácil y entrometido y los atrevimientos de director callejero de masas como anda escaso de alteza de miras, de ideas básicas y de la ciencia de los valores morales y sociales, que es preciso apreciar en algo más que los *desahogos grotescos y ridículos* y los *ataques inconscientes* a la religión católica, a los hombres merecedores de todo respeto y a las instituciones patrias consagradas por la historia.

* * *

A los ejemplos suele acudir para ratificar y comprobar el valor de lo que se enseña, y a los ejemplos acudo también por si alguien dudare si caben en un mismo pueblo rural el recio vivir cristiano, la alegría sana y jocunda y el amor a las venerandas tradiciones de los mayores; si pueden vivir juntos y bien hermanados el *regocijo popular* y los sentimientos cristianos hondamente sentidos y constantemente practicados con los progresos sociales y económicos, y si cabe ser agricultor y ganadero, horticultor y frutólogo amante de los verdaderos adelantos, a la vez que socio activo del Sindicato agrario-católico; y, por último, si son factibles y hermanables la defensa acérrima y los entusiasmos ahincados por conservar intacto el tesoro de las tradiciones en danzas, juegos y canciones populares sin dejar de ser cristiano viejo en sus obras y palabras, *regionalista y español a machamartillo* en tus ideales y amores.

* * *

Conozco pueblos agrícolas amantes

celosos de sus tradiciones y de los usos y costumbres que les legaron sus antepasados, y que los conservan, sino en toda su integridad y pureza primitivas y originarias, a lo menos en su modalidad esencial a pesar de la *irrupción bárbara* de las novedades y de las modas antiestéticas, que con tanta facilidad suelen adueñarse de los pueblos rurales que por su situación geográfica y por la venta de los productos que cosechan, tienen trato diario con las villas inmediatas.

Pueden contarse entre los primeros los bailes típicos y regionales, restos de las danzas guerreras de los tiempos bien lejanos, y otros que, sin obedecer a reminiscencias guerreras, traen a la memoria su antigüedad por sus inflexiones cadenciosas y honestas o por sus ademanes y movimientos enérgicos sin las contorsiones refinadamente sensuales de los bailes modernos. Igual aprecio y estimación merecen los juegos de larga fecha conocidos y practicados en los pueblos; ya que es hacedero establecer las relaciones mútuas y entroncarlas con los gustos y aficiones, con las ideas y el carácter de los pueblos en donde radican y perduran, y se transmiten de padres a hijos como una herencia, y los municipios a la par que los particulares velan y se esfuerzan por su conservación y pureza histórica, y hacen más puesto que con cuidado y afán escogen los grupos de jóvenes de ambos sexos para instruirlos y educarlos, y sean más tarde los maestros entusiastas en sus casas y asimismo los jueces en la plaza pública; cuando sus hijos o sus nietos ejecutan las danzas en las fiestas solemnes del pueblo; como son también los que animan con sus aplausos y los que sufragán los gastos para optar a los premios de los concursos regionales. Son pueblos, por otra parte, reciamente cristianos y castizamente regocijados y alegres, cuya gente joven—y si a mano viene los hombres de edad madura—sabe bailar y danzar, y baila y danza de hecho

al aire libre los días feriados ante las autoridades locales y en presencia de sus padres.

Los jefes de familia pertenecen al Sindicato católico-agrario, que en sus comienzos se fundó con el nombre de Caja Rural, pero que hoy abarca todas las secciones principales del Sindicato; y es la razón del cambio operado en su acción y en el nombre; que si bien es cierto que la *Caja rural* es el *nervio y la vida* de los sindicatos agrícolas, sus finalidades restringidas no pueden ser óbice al desarrollo progresivo de las secciones restantes que encuadran dentro de la sindicación agraria; y que sin entorpecerse las unas a las otras y sin detener la marcha de la asociación profesional se desenvuelven con la holgura debida al amparo y dirección del Sindicato.

Los jóvenes labriegos y futuros cabezas de familia, poseen también su casa social, donde celebran sus juntas y sus asambleas, y donde reciben lecciones de espíritu corporativo y de la necesidad de unirse los que ejercen una misma profesión para ayudarse mutuamente y para defender los derechos asociativos sin miras personales interesadas.

En los centros de la juventud labriega se inician, se fomentan, se difunden y se enraizan la educación y el espíritu sociales, trabándolas con fuertes ligaduras a las mejoras y adelantos de la agricultura y a otras manifestaciones expresivas de la vida pueblerina que concuerdan con las ideas y sentimientos dominantes de la juventud.....

Debo confesar que no se trata de pueblos que vivan aislados y sin vías de comunicación y a largas distancias de los centros comerciales y fabriles; todo lo contrario, su trato es frecuente con la capital de la provincia, diario con la inmediata villa y con alguna otra cercana que se distingue por su industria armera, y es conocida allende y aquende los mares, aunque no se distinga por la pre-

visión y ahorro de sus obreros, ni por la austeridad de las costumbres de sus moradores.

¿Serán consecuencias de las facilidades y comodidades con que cuentan gracias a las buenas carreteras, al ferrocarril y al tranvía eléctrico? No lo niego; pero aquí no hago sino indicar el hecho, con el objeto de que no me vengan con la cantinela de que me refiero a pueblos apartados de todo trato con las *gentes civilizadas y europeizadas*.

Si los habitantes de estos pueblos rurales son celosos guardadores de las viejas tradiciones, costumbres y usanzas, también lo son amantes decididos del progreso y de los adelantos en las labores culturales de sus tierras labrantías y de sus huertas, y no se asustan de las innovaciones justificadas por la ciencia y la experiencia, ni desdeñan tampoco las reformas prácticas y ventajosas en la cría y mejora del ganado asnal y en la selección cuidadosa y prudente de las vacas lecheras.

¿Para qué citar los nombres de los pueblos si basta abrir los ojos para conocer su situación geográfica? No cierran los oídos los intrusos y los atracadores de las sanas costumbres pueblerinas, que fácil les será escuchar sus canciones sencillas y melodiosas, como fácil les será el convencerse que no están reñidas con la agricultura progresiva y con el bienestar de los labriegos. Los ecos de sus cantares, de sus danzas y juegos llegan hasta las moradas de los nuevos reformadores del agro, pesa a sus afectaciones tercas alimentadas con los amaños e inspiraciones de las tertulias políticas que hieden a granjerías y a compadrazgos, y que nada bueno pueden esperar los pueblos sabiendo entre quienes anda el juego.

* * *

Bien quisiera, sin embargo,—y este querer mío no pasa de buen deseo que se traduce en un consejo—, que uno de esos *nuevos reformistas acaudalados*

llevado de su *altruismo y filantropía* hacia sus convecinos y de su amor desinteresado por el bienestar y el progreso de su pueblo natal diera una vuelta por uno de esos pueblos rurales cristianos, y de costumbres patriarcales y que rezan el rosario en familia todas las noches del año, y viera y examinara con atención serena e imparcial las huertas que se encuentran cabe los caseríos, tan cuidadas y con tanto variedad de hortalizas y de verduras propias de cada estación, y que sirven para el consumo de la familia y para la venta diaria en el mercado de la villa.

El clima es idéntico en ambas localidades, las lluvias tan copiosas en un pueblo como en el otro, las tierras a propósito para dedicar algunas de sus parcelas para el cultivo hortícola; el caserío diseminado, quizás, más en el primero que en el segundo, y la temperatura más benigna y suave en el de los *nuevos y reformadores* del campo, condiciones todas que favorecen y convidan al fomento y al cultivo industrial de las huertas.

¿Se afanan por buscar alguna especialidad entre los diversos productos de la huerta? Poco les costaría en dar con lo solicitado, porque bien pronto darían con las variedades de berzas, repollos y coliflores, y sobre todo, con las de *pueiros y de pimientos*; que los anteriores no se conocen por estos pueblos, y de los últimos escasamente se cultivan docenas de plantas en algún caserío y por mera casualidad y sin saber su valor hortícola y económico.

Quedarían sorprendidos al contemplar las parcelas de fresas y de fresones, cuyo fruto sabroso es tan solicitado y estimado en los mercados, y que tanto *dinero fresco* proporciona a las amas de casa. Por remate, podrían fijarse en los campos de pimientos, limpios de malas hierbas, con las plantas alineadas y espaciadas; pues hay familias labriegas que cuentan un año con otro doce mil plantas, cuyo fruto lo venden para las diver-

sas capitales próximas, o lo transportan ellas mismas a los mercados de las villas con los *carritos* o tartanas tiradas por las mulas, crías de sus ya famosas burras.

¿Qué quienes se cuidan de las huertas, de los semilleros, de los transplantes y de las labores culturales que requieren las plantas hortícolas? Las mujeres y las amas de casa más que los hombres y los amos.

Puedo asegurar con los datos a la vista y sin temores a equivocarme, que son los pueblos rurales *más ricos* de la provincia en que radican, y casi estoy por afirmar de todo el Norte y Noroeste de España, y son también los más músicos hasta el punto de que con fundamento y con razón pueden hablar muy alto por el número de *organistas*,

hijos del pueblo y con la educación musical recibida en los mismos pueblos, discurren por la región.

¿Para qué se han de mentar los grupos de sus jóvenes danzantes, si un año y otro han sido premiadas en los concursos regionales, si están reconocidos por los inteligentes en estos achaques como los mejores y los que con más pureza y casticismo típico conservan las viejas y clásicas danzas?

¿Cómo se parangonan todos estos extremos? Facilmente: dando de mano a los prejuicios y *aborreciendo lo exótico* y amando como es debido lo de casa; en una palabra, siendo reciamente cristianos, castizamente españoles y ahincadamente regionalistas y amando a los pueblos respectivos a usanza vieja.

MURUETA

El Palacio del Centro
de Acción Católica

CASA NUEVA... VIDA NUEVA

A raíz del odioso asesinato del Cardenal Soldevilla, y aprovechando el movimiento de protesta contra el execrable crimen, se fundó en Oviedo, y teniendo por domicilio social el de nuestra Federación, el *Centro de Acción católica*, cuyo expresivo nombre indica bien claramente su objeto.

En las cada día más difíciles circunstancias porque atravesamos, la Iglesia necesita de la colaboración, del apoyo y en muchos casos hasta de las iniciativas de los seculares; y éstos no pueden servir de ese modo a la Iglesia si no están convenientemente organizados. De aquí la necesidad grande en que nos hallamos de entidades como la mencionada.

Se fundó el Centro de Acción católica, compuesto de excelentes y entusiasmados seculares en su inmensa mayoría, pues figuran como socios algunos sacerdotes, aunque no en la Junta directiva, en la que sólo figura un Consiliario de-

signado por el Sr. Obispo; y desde su fundación ha dado esta simpática Asociación pruebas palmarias de su grande utilidad y de lo oportuno de su creación.

Sin embargo, debemos reconocer, y nosotros que parte tan activa hemos tomado en la Obra lo hemos confesado en estas páginas, que el Centro no ha desarrollado toda la actividad ni rendido todos los frutos que había derecho a esperar de él, sobre todo atendidas las circunstancias porque en todos los órdenes atraviesa la sociedad...

¿Causa de esta relativa esterilidad de una Institución que pudiera ser tan fecunda? Varias son las que pudiéramos enumerar, pero es lícito decir que la primera y principal consistió en la falta de un local apropiado, pues el que la Federación pudo ofrecer al nuevo Centro dista mucho de reunir las condiciones de comodidad y atracción indispensables. Por eso todo el interés de dicha

Sociedad estaba en disponer de un local, de un domicilio social digno de sus altos fines...

Y como sentían idéntica necesidad otras muchas Entidades de carácter católico, algunas de las cuales, pudiendo vivir lozanas, arrastraban una vida precaria por carencia casi absoluta de local apropiado para desenvolver su actividad, el Centro de Acción católica intensificó su campaña en busca de lo que tanta falta hacía.

Decir que en esta labor se contó siempre, no ya sólo con los alientos y el aplauso, sino con el positivo y entusiasta apoyo del Prelado ovetense, es superfluo: todo el mundo sabe ya en Asturias que con este Obispo animoso y joven se cuenta siempre, y de la manera más eficaz, siempre que se trata de hacer algo serio y plausible.

El Centro había designado una comisión de su seno que se preocupaba especialmente del magno proyecto, y esa comisión se hallaba en contacto incesante con el Prelado, quien ni por un momento cesó de prestarle una colaboración incansable. Se estudiaron numerosos proyectos, se habló de comprar unas casas, de adquirir solar para edificar la que se precisaba... Y en estos estudios y proyectos se pasaban los meses sin que se llegara a una resolución definitiva, siempre erizada de dificultades.

Por fin Dios quiso que sonara la hora. Al verdense en pública subasta el magnífico y recién edificado Palacio que ocupaba el Centro Mercantil, la citada Comisión estudió detenidamente el problema, dió cuenta de sus estudios al Sr. Obispo y a varias otras personalidades, cuya aprobación podía ser definitiva, y en todas partes se encontró con aplausos y ofrecimientos que al fin se han traducido en el hecho de quedarse en la subasta con el aludido Palacio el representante del Centro de Acción católica, D. Manuel García.

Eran varios los particulares y las Entidades que aspiraban a dicha soberbia

finca, pero nadie se atrevió a pasar de las setecientas mil pesetas que el señor García ofreció, y el magnífico edificio es ya propiedad del Centro de Acción católica y casa de las demás Asociaciones similares existentes en esta ciudad.

De lo que en ese regio palacio se ha de hacer, de lo que allí encontrarán los católicos ovetenses, ya hablaremos en su día, limitándonos hoy a decir, sin temor a caer en exageraciones, que los Centros de propaganda, de cultura y de recreo más notables de España y del extranjero en nada superarán al que todo el mundo podrá admirar y utilizar en la bella calle del Marqués de Santa Cruz...

Añadiremos, sin embargo, un augurio: el de que ahora, con un local inmejorable, dotado de todos los atractivos y de todas las comodidades y de todos los recursos, el Centro de Acción católica iniciará una nueva vida, llena de actividad y de movimiento. Siempre ha pesado sobre él una gran responsabilidad, pero ésta desde hoy es infinitamente mayor.

La falta de un local digno y apropiado ha podido ser disculpa de la inacción relativa en los dos años que lleva de vida; en adelante no hay disculpa posible, y nosotros damos por cierto que no nos dará ocasión más que para aplaudir y para atender direcciones y orientaciones que de él deben emanar, pues el Centro de Acción católica o no tiene casi razón de ser o debe convertirse en algo así como el impulsor y el aglutinante y el orientador de las demás entidades, a cuya vida absolutamente autónoma en nada perjudica, antes favorece en grado máximo, la coordinación de esfuerzos y las fecundas iniciativas de una Entidad como la mencionada.

Que todos se penetren de esto y que el Centro sepa estar a tamaña altura: y que como natural consecuencia de ello, se trueque aquel soberbio palacio en una colmena...

Crece de día en día el cultivo de este árbol aún en aquellos pueblos que menos inclinación sienten hacia la arboricultura.

Su desarrollo y frondosidad junto con las flores apiñadas y tempranas entre febrero y marzo, le hacen apetecible como árbol de jardín y huerta próxima a casas.

Pero hay en este árbol un pequeño inconveniente: su aclimatación por trasplante, lo que constituye para muchos un gran problema.

Por la mucha afición que ha despertado y para vencer dificultades de adquisición es por lo que merece la pena de un artículo.

Mimosa corriente

Con el nombre de mimosas se conocen multitud de arbustos, que no alcanzan la categoría de árboles, muy corrientes en los países tropicales y que ningún parecido tienen con nuestra mimosa sino es en la forma de pluma de sus hojas.

Rebasando los límites de los arbustos nuestra mimosa, es árbol de gran tamaño, de hoja perenne, forma de pluma y flor en piñas.

Su flor, que se dá entre febrero y marzo, es de color amarillo, muy vistosa y más estimada por ser la época en que no se dá ninguna.

La semilla

Caida la flor en abril, empieza la formación de unas pequeñas vainas, que a principios de setiembre llegan a sazón y madurez, encerrando en su interior de tres a cinco semillas.

El color de éstas es negro intenso con un pequeño punto blanco que mantiene el contacto entre grano y vaina.

Ni debe recogerse la semilla antes de estar en sazón, ni debe prescindirse del apéndice blanco que debe ir con el grano.

Si se desatiende cualquiera de estas indicaciones el grano no germina: ésta es la razón por la cual muchos se quedan sin árbol después de hacer semilleros.

El semillero

Al acercarse la primavera, las semillas recogidas en otoño, se entierran en un suelo fértil y tierra suelta, cuidando de hacer limpieza de hierbas cada pocos días para que éstas no ahoguen las pequeñas plantas.

El empleo de tiestos de barro de 20 centímetros cúbicos de capacidad es siempre preferible a la siembra en tierra.

Al efecto se llenan de tierra de lo más fértil y suave posible los tiestos escogidos para semillero: en cada uno se deposita y entierra un grano o semilla, pudiendo asegurarse un ejemplar por tiesto con todas las garantías.

La ventaja es ésta: cuando el árbol levanta de 20 a 25 centímetros, sus raíces se han corrido abarcando toda la tierra del tiesto y, a un pequeño golpe o sacudida, saldrán tierra y raíces sin el menor desgaje y en condiciones inmejorables para el trasplante.

El trasplante

Tres cosas hay completamente indispensables para que el trasplante lle-

ne el intento cumplidamente: tierra, raíces y adherencia completa entre aquella y éstas.

Ni prende árbol plantado sin raíces o con raíces rotas y desgajadas, ni por buenas que sean las raíces surten su efecto si no hay tierra, o ésta es mala, o falta la debida justaposición entre la tierra y raíces.

Si para todas las plantas es condición precisa llenar los tres requisitos, con mucha mayor razón tratándose de mimosas, que no en valde llevan el nombre de tales.

El porqué

de estas condiciones lo verá el lector en este sencillo razonamiento.

No vive ningún árbol sin la absorción de la savia dispersa en la tierra por medio de sus raíces capilares.

Las pequeñas raíces o capilares en tanto absorben la savia en cuanto están en íntimo contacto con la tierra.

Este contacto es completo en el árbol cuando este prolonga las raíces, una vez prendido, por su cuenta y riesgo.

Por su parte, el viento, sacudiendo las ramas y por ende el tronco, hace que las raíces se desliguen de la tierra y pierdan el contacto con la misma.

Contra este inconveniente los árboles en general se defienden, si no son de hoja perenne, pues en ellos no hace tanta fuerza.

Pero en la mimosa al igual que otros de hoja perenne, el viento hace más fuerza, la conmoción es mayor y mayor por lo mismo el peligro de que queden sin prender.

He ahí porque muchos van de fracaso

en fracaso adquiriendo mimosas sin lograr apenas una.

Exitos ciertos

Da grima ver algunas plantaciones hechas, al parecer, con ganas de perder tiempo.

Se arrancan árboles, desgajando las raíces de cualquier modo, se entierran luego de cualquier forma, echando en el pozo grandes terrones que apisonan como pudiera hacer una apisonadora en grava de carretera y luego a esperar que crezcan.

Por este procedimiento se consiguen dos cosas de resultados desastrosos: primero desgajar las pocas raíces que el árbol lleva a la fosa, y segundo, ceñirlas al tronco, evitando que se desparramen a flor de tierra, que es lo que necesitan.

Téngase en cuenta este procedimiento para el éxito seguro:

Deben arrancarse con todas sus raíces, a ser posible intactas: colóquese en la fosa y vaya introduciéndose tierra completamente suelta en las raíces y, cuando ésta haya cubierto las más altas, dése una pequeña sacudida a fin de que se vaya introduciendo entre los capilares.

Adviértase que esto es aún poco, pues la tierra tiende a descender paulatinamente y dejar las raíces en los huecos.

Para evitar este inconveniente, riéguese con agua en abundancia la primer capa de tierra suelta que haya cubierto las raíces, vuélvase a recubrir después que haya descendido lo suficiente y rellénese entonces toda la fosa, regando ésta al terminar sin apisonar la tierra.

El complemento

Queda con esto resuelto el problema del trasplante: falta preservar el árbol de sacudidas del viento.

Para que el viento no haga extragos en el árbol bien plantado, plántese una estaca fuerte que alcance lo alto del árbol, amárrese el tronco a ella y el viento podrá mover ramas, pero no el tronco ni menos aún las raíces.

Quienes hayan perdido ejemplares de mimosa o de otras plantas al trasplantarlas, tengan la seguridad de que fué por falta de aplicación de estos principios rudimentarios pero desatendidos.

El éxito más seguro coronará sus esfuerzos si tiene en cuenta las indicaciones expuestas en este escrito.

R. Martínez



: Cosas útiles para :
nuestros labradores

EL TREBOL EN CARNADO



Debe cultivarse entre los nabos: tres ventajas.—En otras localidades así se hace, y ¿por qué no aquí?

Desde el primer invierno que pasé por estos andurriales, siempre llamó mi atención el *modo y la manera originales* de sembrar los nabos que tenían las gentes labriegas por ser en todo distintos a lo usado en otras regiones que gozan de las mismas condiciones climatológicas y someten sus tierras a la misma rotación de cosechas.

He hablado del nabo forrajero, ahora le toca en suerte al trebol anual; que lo prometido es deuda, y, por lo tanto, allá van unas líneas a guisa de observaciones tomadas de lo que he visto y veo *por estos parajes*.

El invierno no se lo ha comido el lobo suelen decir los viejos aldeanos, cuando alguien se solaza en lo apacible del tiempo y pondera la suavidad y bonanza de los últimos días de enero, los de febrero y marzo, y que si la bondad y lo agradable de la temperatura convidan en casos y ocasiones a apreciarlas como indicios seguros de la primavera que se adelanta, no comparten con esa opinión ni se acuestan a la vera de semejantes esperanzas halagüeñas los labriegos experimenta-

dos que conocen a las mil maravillas las ruines hazañas de *febrerillo corto y loco*, ni les place mucho que marzo maye, porque es casi seguro y fijo que mayo marceará de firme, y con la agravante de que al fin y a la postre quienes saldrán perdiendo y descalabrados serán los pobres agricultores, y tanto más cuanto que por regla general y por este tiempo han agotado todas las existencias para el sostenimiento de sus ganados, y contemplan apenados sus esperanzas quebradas por las heladas y los frios tardíos.

¿Qué les ocurrirá cuando el invierno se prolonga más allá de lo esperado, y si un día es malo y crudo, el que le sigue es peor? ¿qué, si han consumido los nabos y los prados no les brindan con el primer corte de hierba ni pueden sacar sus reses al pastoreo, y si las sacan es como si no las sacaran al pastón porque nada encuentran a su alcance que las pueda satisfacer y remediar sus hambres atrasadas? El montón de huesos cubiertos de la piel con sus pelos ásperos e hirsutos que merodea por las lindes de las tierras y por los argomales sin hierba que comer dice y habla del trato que sufren los animales en los establos.

* * *

La previsión más elemental y la experiencia un tanto amarga obligan a tomar las precauciones requeridas, como exigen ambas a dos establecer una relación, la más exacta posible, entre los productos secos almacenados en los heniles, los verdes de consumo diario que se cosechan durante los meses de invierno y el número de cabezas de ganado que se albergan en la cuadra y la duración aproximada del invierno, dándole a éste unos días más que lo que ordinariamente acontece y calculan los agricultores poco avisados. ¿Cuántos días han de ser? Por lo menos han de pasar de tres semanas y acercarse mucho a las cinco, que en ello no hay ningún peligro, ni les viene daño alguno a los labradores.

Mas como se empeñan en acortar los días al invierno, éste se venga de ellos haciéndoles pagar bien caras sus imprevisiones con los apuros y los desembolsos para la manutención del ganado, con la mengua consiguiente en el peso de las reses, con las ventas a destiempo; con lo cual dicho se está que menguan también las pesetas de los dueños.

A propósito de lo indicado en las líneas anteriores no debían de olvidar los labradores lo que todas las semanas repite la «Página Agrícola de *El Debate*». Los precios registrados en Madrid,—y otro tanto sucede en los demás mercados,—son para el ganado bueno, limpio y bien presentado, siendo rechazado el que no reuna estas condiciones, que por ello no tiene tipo fijo de adquisición. Con el ganado vacuno bueno y selecto y bien cuidado y mejor alimentado impone el precio regulador a los compradores el dueño de las reses; en cambio, con el malo y hambriento recibe lo que le dan, valga o no valga la res.

¿Que les sobra heno a fines de abril? Quedan todavía para su gasto, mayo y parte de junio, y que si es cierto lo

que reza el adagio vulgar de que nunca es mal año por mucho trigo, tampoco lo es para el ganadero el disponer de mucha hierba seca por esta época, por lo mismo que no le vendrá mal para proporcionársela a las vacas después de los forrajes en verde asaz cargados del agua de las lluvias frecuentes.

Son cuentas que me las echo yo y cavilaciones que se forja mi mente en grata compañía con un amigo que se esmera en cuidar vacas lecheras proveyéndose de piensos y forrajes secos para todo el invierno, aunque éste prolonga unas semanas más sus hosquedades ásperas y sus frios crudos que obligan a la naturaleza a defenderse con el letargo en el movimiento de la savia.

Labriegos y no labriegos habrá que leen ASTURIAS AGRARIA, que se reirán de mis cálculos y observaciones, y no faltará de los primeros que desconfiado fruncirá su entrecejo y acabará por repetir para sus adentros: ¿Qué sabe y entiende este fraile de estas cosas y de achaques de labranza y de lo que pasa en nuestros hogares? Confieso que ignoro muchísimas cosas, de los labriegos, y que otras tantas y muchísimas más tengo que aprender de ellos, pero algo se me alcanza por lo que he visto y veo, observado y observo y estoy palpando, en la inteligencia de que no se dan los efectos sin sus causas correspondientes, y la baja de carnes en el ganado vacuno no se deriva ni procede jamás de la abundancia de alimentos en casa de los agricultores sino de la carestía y de que no hay qué darles de comer.

Presta su apoyo y viene a confirmar mis asertos el invierno que acaba de fenecer, si es que todavía no continúa haciendo de las *suyas* en los hogares campesinos. ¿Cómo se han defendido, en general los labradores de sus zarpazos largos y continuos? ¿cómo han mantenido sus reses? ¿y cómo las han salvado durante los días del frío pro-

longado, de la nieve y de las aguas copiosas? *Mal, muy mal* y con pérdidas irreparables: lo sé por confesión de ellos mismos.

* * *

En el caso que se trata nadie está obligado a saber de antemano y a conocer con exactitud matemática las consecuencias lamentables de lo imprevisto, inesperado e insospechado. Pero como no se ventila una cuestión que supere a la previsión y que pueda considerarse fuera del alcance de las fuerzas económicas de los labriegos, es de ley que no me acueste al lado de sus razonamientos y quejas, puesto que es natural que se evite lo que debe evitarse, y es racional que lo que es defendible que se defienda, y lo que entra dentro de las facilidades y ventajas que otorga la previsión, se haga uso de las unas y se aproveche de las otras, y se utilicen todas para los fines marcados por la misma naturaleza.

Por esta época los nabos,—aún los tardíos—están agotados en su mayoría, y los escasos que restan en los campos, no sirven para nada, si no es para arrojarlos al muladar. Déjense los labriegos en esta materia de guiarse de las patrañas y rutinas, y no hagan caso de los dichos sin razón ni fundamento que corren de boca en boca; y aferrados a ellos y tozudos y desconfiados en demasía no dan su brazo a torcer al manifestarles que viven en un error y en un engaño perjudiciales a sus intereses. El cambio de conducta y de

procedimientos no les cuesta sacrificio alguno, ni les trae desembolsos, ni nuevos quebraderos de cabeza; tan sólo les piden un poco de método y orden en las siembras y en recolección de los forrajes y fijarse un tanto en lo que hacen y traen entre sus manos.

Quien cosecha los forrajes en abundancia y sabe suministrarlos con orden, sea en verde, en cocción y mezclados con algo de pienso de salvado o harina de maíz, bien los agradecen y lo muestran sus ganados.

El alcacer que recolectan algunos labriegos entre los nabos, no les rinde los productos alimenticios buscados ni les paga el grano que arrojaron a la tierra, ni el trabajo que pusieron en su siembra; porque he ido examinando día por día y tierra por tierra los alcaceres de estos alrededores, y en todos ellos no he visto ni observado otra cosa que pobreza y escasez de forrajes, con sus hojas blanquecinas, chamuscadas y quemadas por los frios, y, por lo tanto, inadecuados para servir de alimento nutritivo para los ganados de los agricultores, ya que en toda asociación de plantas forrajeras debe buscarse el aumento de la relación nutritiva en los alimentos. En ningún caso como en esta región puede sustituirse en calidad y cantidad el alcacer al trebol encarnado asociado al cultivo del nabo forrajero.

P. GABINO DE OLASO

O. S. A.

(Concluirá)



Para hacer un poco de examen de conciencia

NUESTRA ASAMBLEA



Todos nuestros Sindicatos agrícolas están convocados para asistir a la Asamblea general ordinaria que se celebrará, por acuerdo del Consejo y en cumplimiento de lo que establecen los Esta-

tutos, los días 21 y 22 del corriente mes de Junio.

Estas Asambleas son indispensables y hacen de verdadero barómetro para indicar a qué altura «social» se hallan

los Sindicatos, pues de ordinario el envío de la demandada representación y lo numeroso y conspicuo de la misma suele estar en razón directa de la lozanía y esplendidez de la Asociación.

Con este criterio, justo es que esperemos ver que no falte una representación y que todas sean numerosas y de socios verdaderamente cualificados que, puedan ayudarnos con sus luces y experiencia y contribuir a que la Obra se afiance y crezca más cada día.

Los asuntos indicados por la orden del día no pueden ser más delicados e interesantes:

- Unión federal del Norte.
- Presupuestos para 1925.
- Memoria, balance y cuentas de 1924.
- Caja Central.
- Compras y ventas en común.
- Seguro mutuo del ganado.
- Seguro en general.
- Admisión y separación de socios.
- Retiro Obrero.
- Revisión de la cuota social.
- Casa Social Católica.
- Subvenciones del Estado, Provincia y Municipio.
- Mociones presentadas.

Renovación de la mitad del Consejo Directivo (art. 26 y 27).

Tal es el programa opulentísimo que se ofrece a nuestro estudio: ¿será posible tratarlo, aunque sea rápidamente y sin estériles oratorias, en los dos días escasos que dura la Asamblea? Creemos firmemente que no, y por eso quisiéramos que la fecunda reunión se prolongara por más tiempo: siquiera un día más. ¿No sería ello posible, al menos por parte de un representante de cada Sindicato?

En la Circular convocatoria se propone que, como el año pasado, nos reunamos todos en una comida íntima. ¿Quién de los que a ella asistieron no recuerda con agrado la que celebramos en Colloto? De ese modo se aprovecha hasta el tiempo en todo caso indispensable para almorzar, se cambian impresiones, se reciben alientos y se estrechan las relaciones fraternales entre los que verdaderamente deben tratarse como hermanos...

Que todo salga a medida de nuestros deseos, y será un nuevo éxito.

LA SECCIÓN DE PROPAGANDA

: Sobre cumplimiento :
del Descanso Dominical

LAUDABLE DECRETO

Publicó la *Gaceta* últimamente un decreto-ley, en cuyo primer artículo se dispone que queda prohibido en domingo el trabajo material por cuenta ajena y el que se efectúa con publicidad por cuenta propia, para todo el personal de fábricas, talleres, almacenes, tiendas, comercios fijos o ambulantes, Empresas y Agencias periodísticas y bancarias, minas, canteras, puertos, transportes, explotaciones de obras públicas, construcciones, reparaciones, demoliciones, faenas agrícolas o forestales, establecimientos o servicios dependientes del Estado, la Provincia o el Municipio,

y demás ocupaciones análogas a las mencionadas.

No se hallan comprendidos en la prohibición:

A) El servicio doméstico. B) Los espectáculos públicos de todas clases. C) Los trabajos profesionales, intelectuales o artísticos y sus auxiliares inmediatos, realizados por personas a las cuales no alcance la prohibición general del artículo primero, como los de Bibliotecas, Museos, Academias y demás Centros de instrucción. D) Los de ganadería y guardería rurales. E) Los Casinos, Círculos, billares, y demás luga-

res de recreo. F) Las Sociedades obreras, Cooperativas de consumo que sólo expendan para sus asociados. G) Las prácticas de taller en las Escuelas de Artes e Industrias y cualquier trabajo análogo que tenga por fin la enseñanza.

Se exceptúan de la prohibición:

Los trabajos que no sean susceptibles de interrupciones por la índole de las necesidades que fatifacén, por motivo de carácter técnico o por razones que determinan grave perjuicio al interés público o a la misma industria, y que detallarán las disposiciones reglamentarias.

Los obreros que se empleen en trabajos continuos o eventuales, permitidos por excepción en domingo, serán los estrictamente necesarios; trabajarán tan sólo durante las horas que al otorgarse la excepción se señalen como indispensables para salvar el motivo de ésta, sin que puedan emplearse por toda la jornada dos domingos consecutivos; tendrán una hora libre, al menos durante el tiempo en que se celebren los actos religiosos, para el cumplimiento de los deberes de esta índole, sin que por este concepto pueda hacerse descuento alguno que merme el salario, y, cualquiera que sea el tiempo que hayan trabajado en dicha fiesta, habrán de gozar de un descanso continuo de veinticuatro horas, dentro de los siete

días, comenzados a contar por el mismo domingo.

Ninguna excepción de la prohibición establecida en el artículo primero de esta ley será aplicable a mujeres ni a menores de diez y ocho años.

Las infracciones de esta ley se presumirán imputables al patrono, salvo prueba contraria, en el trabajo por cuenta ajena, y serán castigadas con multas de una a 25 pesetas cuando son individuales, con multa de 25 a 250 pesetas cuando no exceda de 10 el número de operarios que hayan trabajado, y si fueren más, con multa equivalente al total de los jornales devengados en domingo de manera ilegítima.

El que trabaje por cuenta propia y con publicidad, será castigado con multa de una a 25 pesetas, y con la de 50 en caso de reincidencia.

Será pública la acción para corregir y castigar las infracciones de esta ley.

Las multas se harán efectivas en metálico, y el importe de ellas será ingresado en el Instituto Nacional de Previsión, el cual le dará el destino más apropiado a los fines sociales de esta ley, siempre en beneficio de los obreros.

Entre los deberes de nuestros Sindicatos está la de exigir inexorablemente que estas leyes sociales y plausibles se cumplan.

A. T. S.



Espigando en las
: ajenas mieses :

SELECTA



A) En el pantano

Para combatir eficazmente en el orden social, es necesario no sólo conocer la época en que se vive; es necesario además conocer y utilizar sus armas, sus tendencias y su carácter. Los católicos hemos caído con frecuencia al combatir en una especie de pantano que nos inutiliza para el combate y hace ineficaces todos nuestros esfuerzos, pocos o muchos.

Tiene fuerza inmensa el cristianismo: ¿quién lo duda? Pero nos dedicamos a proclamar a voces los grandes principios ante una sociedad que no los escucha. Seguimos con nuestra antigua y abstracta fraseología, sin advertir que en la sociedad nadie la entiende.

Seremos soldados aguerridos, si queréis; pero es evidente nuestra inferioridad en la manera de combatir. Estamos casi divorciados ya de la sociedad,

y, lo que es peor, a veces excluidos... Aún hemos de pagar por mucho tiempo y muy caro el aprendizaje de los nuevos procedimientos de lucha en nuestra época.—*Mons. Ketteler, Obispo de Maguncia.*

B. Los ricos y los pobres

Hay una porción exigua ante cuya presencia se abren de par en par las puertas del placer; más a su lado gime una muchedumbre sin cuento, la cual, aunque más se esfuerce, no puede recoger siquiera las migajas que se caen de la mesa de los primeros.

Y lo peor es que muchos ricos, egoístas sin entrañas, no se dignan bajar los ojos al pobre para aliviar su miseria, al paso que muchos pobres, envidiosos sin pudor, alzan los ojos contra los ricos para arrebatárles su felicidad...

Los de abajo gritan: «Subamos, y ya que para subir es preciso derribar a los que están arriba, caigan a nuestros pies y desaparezcan de sobre la haz de la tierra». Los de arriba exclaman: «Alto es nuestro asiento, pero aún lo sería más si quitásemos de delante la turba de los que están más bajos, poniéndolos por escabel de nuestros piés. Arruinémosles, pues, y aumentense con su ruina nuestros caudales».

En el proceso entablado ha pocos años con motivo de la escandalosa quiebra del Banco de Leipzig, se escribió un informe en el cual se leen estas palabras: «Lo más triste de la vida comercial de nuestros días es que los grandes no tienen otro interés ni otro fin que engrandecer todavía más la esfera de su poder con la ruina de los pequeños».—*P. Narciso Noguera, Jesuita.*

Por la selección
El Compañero Tijeras



NOTICIAS

De una entrevista

Una confusión, explicable por una serie de coincidencias cuya enumeración no viene a cuento, ha sido la causa de que en el número anterior de ASTURIAS AGRARIA apareciera una noticia de gran ingenuidad y que tal vez haya hecho reír a más de cuatro lectores.

A estos no se les podía ocultar que una entrevista con el Rey para un asunto determinado y sin relación alguna con la Acción social agraria, no era la ocasión más oportuna para tratar de nuestra Federación...

Sirvan estas cuatro líneas para dejar sentado, por si hiciera falta, que todo ello ha sido efecto de la confusión mencionada.

Los días de Caja

La necesidad de atemperarnos al horario que los Bancos locales tienen establecido para sus operaciones de Caja, nos había obligado ya a concretarlo en la Federación al comprendido entre nueve y una de la mañana, y tres y cinco de la tarde, los días laborables; pero habiendo sido implantada por los Bancos la *semana inglesa*, y suprimido, por tanto, sus operaciones los sábados por la tarde, la Federación se ve en el caso de hacer lo mismo.

Así, pues, se advierte que, en lo sucesivo, *los días festivos y los sábados por la tarde, no se admitirán ingresos ni se efectuarán pagos que excedan de cien pesetas.*

No obstante, los sábados por la tarde, y los días festivos de once a doce, como hasta ahora, seguirán las oficinas abiertas para el caso de que algún socio de Sindicato tenga que tramitar en ellas algún asunto de carácter urgente.

Vino para consagrar

Advertimos a los señores sacerdotes

haber recibido una partida de vino para consagrar, y en garrafrones y barriles; por lo cual podemos actualmente cumplimentar sus pedidos al recibo de los mismos.

El Príncipe y los labradores

Con motivo de la visita del Príncipe de Asturias a Sueca se dieron cita en aquella población todos los Sindicatos agrícolas de la comarca y han contribuido en gran manera a que esa excursión de S. A. resultara triunfal e inolvidable.

Por su parte el Príncipe, que dedica atención especialísima a la Agricultura, y a su iniciativa se deben diferentes interesantes campos de experimentación, se ha mostrado encantado con la compañía de los trabajadores de la tierra, con quienes ha conversado largamente y familiarmente, como él sabe hacerlo.

Muy pronto, en Agosto, el Príncipe de Asturias pasará en Oviedo varios días: ¿no merece la pena de pensar si los Sindicatos agrícolas asturianos están en el caso de hacer un acto de presencia ante el querido heredero del trono?

Convendría que se estudiara esto y que en la próxima Asamblea se tratara el asunto, que bien lo merece.... Vamos cada vez más camino del régimen corporativo, y muy pronto serán las Corporaciones profesionales el eje de la vida de la nación; pero las Corporaciones que no den cuenta de sí, que no den muestras de vida, que no hagan actos de presencia cuando llega el caso, continuarán al margen y resultarán infructuosas...

No basta organizarse: hay que saber «explotar» la organización.

Ejemplos no atendidos

Mientras en España seguimos todos, altos y bajos, perdiendo el tiempo y faltando a muchas cosas respetables, metidos en disquisiciones absurdas sobre personas y sobre «ortodoxias» como si todo consistiera en demostrar que hay muy poca gente buena, los católicos de todas partes siguen trabajan-

do y extendiendo su radio de acción y de influencia y haciéndose cada día más «indispensables» en la vida pública...

¿Qué seremos nosotros, con ser en realidad la inmensa mayoría, cuando desaparezca la situación actual, traída por el Directorio? ¿Qué seremos cuando tengamos que habérmolas con un partido organizado como el socialista, que no es en España, digan lo que quieran ciertos ilusos, muy distinto del belga?

Algo podemos adivinar comparando nuestras Asambleas, Congresos y demás con los de otros puntos. Así, compárese la pasada Asamblea de nuestra Confederación con la que acaba de celebrar su equivalente belga el Boerenbond. A sus jornadas de estudio asisten por término medio 500 oyentes; su Sección de Propaganda ha publicado en este año ocho obras y manuales técnicos y dió 3.440 conferencias.

Los Sindicatos, vivientes y lozanos, son 1.133, agrupando 97.706 familias. La Caja Central de crédito—nuestra difunta Caja confederal—agrupa 912 Cajas rurales, cuyos depósitos a la vista y a plazos ascendían a más de quinientos noventa y cuatro millones de francos...

Y así en todo. En todas partes los católicos procuran hacerse fuertes e impedir que lo sean sus adversarios. Aquí nos basta con dejar a nuestros enemigos en paz, para que se hagan los amos, y con evitar que nuestras organizaciones se hagan fuertes... ¿Cuándo se acabará con este espectáculo absurdo y repugnante? ¿Es que no hay manera de poner orden en este barullo de lo que se llama Acción católica?

¿Cuándo dejaremos de ser comediantes para convertirnos en apóstoles?

ASTURIAS AGRARIA

Se publica los días 1 y 15 de cada mes en números de 16 páginas por lo menos.—Inserta invariablemente artículos sobre cuestiones sociales, asuntos agrícolas e informaciones diversas.—Precio de suscripción: CINCO PTAS.

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sellos de cauchú
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46
OVIEDO

Balsera y Muñiz

oo

ABONOS QUIMICOS

oo

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS



CALDO BORDELES "CASELLAS"

el producto mas perfecto

contra el **MILDEW** de los **VIÑEDOS**

FACILIDAD DE EMPLEO : SEGURIDAD ABSOLUTA

mas economico mas fluido mas adherente

que el sulfato y cal.

Pídase el Catálogo ilustrado.

Establecimientos Vitícolas Casellas

APARTADO 262

BARCELONA

Para sus patatares, su viñedo, huerta y jardín necesita un buen pulverizador.

"MURATORI"

es entre todos el más práctico. No se ha de bombear. Economiza tiempo y líquido. Este y otros 20 modelos van descritos en nuestro Catálogo.

Cualquiera de ellos le dará satisfacción

Solicítelo: P. CASELLAS

EL EMPLEO DEL NITRATO DE CHILE

es siempre altamente remunerador

He aquí las cantidades que deben emplearse y los excedentes de cosecha con ellas obtenidos:

Cantidad que debe emplearse en kilgrmos	POR HECTAREA	Excedente de cosecha en kilogramos
150	Cereales (secano)....	450 (de grano).
250	Cereales (regadío)...	875 »
150	Maíz (secano).....	425 »
250	Maíz (regadío).....	600 »
300	Remolacha azucarera.	9.060
250	Patata	5.000
200	Alfalfa	6.000 (seca)
200	Praderas.....	5.000 (de hierba).
200	Vid.....	2.100 (de uva).
200	Olivo.....	650 (aceituna).
250	Cebollas.....	5.500 (de bulbos).

En el NARANJO deben emplearse 5 kilos por árbol; aplicando la mitad en Marzo y la otra mitad en Agosto o Septiembre.

En el ARROZ se deben aplicar 70 kilos por hanegada, la mitad al preparar el terreno y la otra mitad en el eixugó.

Para toda clase de árboles frutales, en la misma forma y proporciones que en el Naranjo, y para todas las hortalizas de 400 a 500 kilos por hectárea.

En CEREALES debe aplicarse de Febrero a Abril al arrejaque. En Maíz, Remolacha y Patatas, al darles la primera escarda. En la Alfalfa, después del primer corte en praderas, en Febrero. En la Vid, en Febrero o Marzo, alrededor de la cepa, y en Olivos en la misma época.

Copias con máquina de escribir

PRONTITUD
ESMERO
ECONOMÍA

Fortunato Fidalgo Estrada

Postigo Bajo, 3 y 5 - 3.º - OVIEDO

Sociedad A. Asturiana de Colas y Gelatinas

Fábrica de Sotiello (Gijón)

Salvadillo de hueso, abono excelente y especial para prados. Contiene de 12 a 13 % de ácido fosfórico y 3 a 3 y 1/2 % de nitrógeno.

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.) OVIEDO

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de construcciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

SOCIEDAD ANONIMA DE ABONOS MEDEM

Superfosfatos de cal, Escorias Thomas marca «ESTRELLA»
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante en Asturias: **Juan Rivaya** Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados.

ESPIÑO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARIS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

:: CORREO: APARTADO, 2 ::

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATÓN

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100
Y PREMIOS SEMESTRALES

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

“ **GEINCO** ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos
: Sociedad “Santa Bárbara” :

OVIEDO

URALITA

ES EL MEJOR MATERIAL PARA TECHAR

Fabricase en plancha ondulada CANALETA en tamaños de 120×75 ,
 185×114 y 250×114 c/m

CHAPA B lisa en tamaños de 120×120 , 120×190 y 120×250 c/m
Esta modalidad de URALITA es aplicable a cielorrasos, revestimientos y
en general para montaje de instalaciones avícolas y agrícolas, etc.

Tubos, Depósitos, Chimeneas, etc.

URALITA S. A.

BARCELONA
Plaza Antonio López
Teléfono 16-444

Sucursal para Asturias:

MADRID
Plaza Salesas, 10
Teléfono 4410

Gijón: URALITA, S. A., Teléf. 748 - Plaza del Carmen, 9